

MANIFIESTO: “POR UN LLAMADO A PENSAR Y PENSARNOS DESDE LO NUESTRO”

Álvaro H. LOBO ALVIS*

RESUMEN

El presente documento describe la situación actual de realidad artística en Barranquilla y buena parte de Caribe Colombiano y asume una posición crítica ante la excesiva globalización y mercantilización del arte que tiende a homogeneizar las identidades locales y regionales en función de la demanda y oferta en el mercado. Entre las alternativas que se proponen destaca la definición de un conjunto de políticas culturales diseñadas de formas participativa en función de los intereses y necesidades de las comunidades de cultores, esta política debe poder rebasar la arquitectura estructural del sistema de la realidad actual que impone los criterios de autoconservación y fortalecimiento de este sector con políticas que sintonizan casi exclusivamente con las exigencias de un mercado global, cuya medida refleja lo que se pueda consumir, en un mercado de lo banal y efímero. Se concluye que la relación arte, organización política y pensamiento críticos es fundamental cuando se trata de producir arte de forma libre y creativa.

Palabras clave: identidades locales; caribe colombiano; pensamiento autóctono; cultura y arte en Colombia.

MANIFIESTO: “FOR A CALL TO THINK AND THINK FROM OUR OWN”

ABSTRACT

This document describes the current situation of artistic reality in Barranquilla and much of the Colombian Caribbean and assumes a critical position in the face of the excessive globalization and commodification of art that tends to homogenize local and regional identities according to demand and supply in the market. Among the alternatives proposed is the definition of a set of cultural policies designed in participatory ways according to the interests and needs of the communities of cultists, this policy must be able to go beyond the structural architecture of the system of current reality that imposes the criteria of self-conservation and strengthening of this sector with policies that tune almost exclusively with the demands of a global market, whose measure reflects what can be consumed, in a market of the banal and ephemeral. It is concluded that the relationship between art, political organization and critical thinking is fundamental when it comes to producing art freely and creatively.

Keyword: local identities; Colombian Caribbean; indigenous thought; culture and art in Colombia.

* Experto en el estudio de procesos culturales, Doctor en Ciencias Política, Profesor en la Universidad del Atlántico. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4944-0798>. Email: alvarolobo@mail.uniatlantico.edu.co

INTRODUCCIÓN

A fin de ilustrar la importancia de la siguiente reflexión cabe resaltar lo conveniente de la presencia de las políticas públicas en un Estado Nación, en un contexto de vinculación intersectorial que recoja las aspiraciones e intereses de la mayor población posible. Se fortalece más la idea, cuando se hace alusión a la cultura como la expresión enaltecedora del ser humano de su propia realidad; es decir, es esa extensión creativa a la que accede el ser en su más íntima conjunción ontológica la que es sometida a una formalidad institucional, se las convierte en objeto de políticas públicas y se devuelve a la población con intenciones de una vivencialidad reglamentada. Ante este esquema visto de manera estructural hay una aparente fluidez de representatividad cultural, si no fuera porque se acusa la persistencia de manejos centralizados que se abrogan la licencia de seleccionar diferenciadamente entre las manifestaciones culturales; en un marco de causalidad, aquellas medidas obedecen, en gran parte, a consideraciones de mercado que desconocen el vínculo identitario de muchas expresiones culturales.

En este punto del manifiesto, el llamado es para las instituciones de educación pública, del orden de formación básica y superior a reclamar su presencia constante en el Diseño, planeación y ejecución de políticas públicas de la cultura, para salvaguardar los vínculos de pertenencia y pertinencia con la población creadora de cultura, como quiera que la naturaleza social de las instituciones educativas representan misionalmente los intereses de capas poblacionales que gozan de perfiles culturales propios. De igual manera, se invita a constituir espacios de reflexión académica que permita la observancia de la dinámica cultural, la recuperación y preservación ante fenómenos como la aculturación, deculturación e hibridación de las expresiones culturales.

EN VOZ ALTA

Hoy, como en aquellos tiempos se agota el sentido del arte en la lucha de la subsistencia; la cooptación de su inmanente creación por parte del dominio utilitarista de la concepción mercantil constituye el abrigo de mejor confort para un arte efímero e inmediateista con alguna pretensión de universalidad. Hoy, igual que otrora, las condiciones económicas, sociales, políticas, religiosas rodearon la creación artística aportando la fuente inspiradora para las distintas manifestaciones del humano soñador, cuya capacidad de trascenderse reclama frecuentemente libertad. No obstante, el apego a unas convenciones, pautas o paradigmas erigidas en el marco de un sistema cultural imperante justifica la postura del artista, aspecto que suele encontrarse en disímiles circunstancias históricas, a guisa de ejemplo, el arte antiguo, el arte medieval, arte renacentista, moderno, contemporáneo. Otra es la realidad cuando los hechos son resultados de la fuerza de la libertad de un ideal, surgen aquí, entonces, posturas vanguardistas, emancipadoras y prospectivas en cabeza de personajes singulares, de los cuales da cuenta la historia en cada etapa del desarrollo del arte.

Por otro lado, en acogimiento a la teoría epistemológica de Tomás Kuhn se asume la presencia del agotamiento de postulados del sistema cultural y, al interior del mismo, un renaciente inconformismo ya por la valoración cultural en la estructura jerárquica de la sociedad; ya por la instrumentalización utilitarista del consumo; ya por el manejo discriminado de las manifestaciones culturales; ya por el sometimiento de las proyecciones culturales a unos estándares foráneos empobrecedores de valores culturales nacionales y regionales, y en este orden, el surgimiento de voces que claman por nuevas alternativas. Así, en el arte es muy

conocido el manifiesto del Surrealismo escrito por André Breton, en 1924 y publicado el 15 de octubre del mismo año (Breton, 1924), cuyo documento, independientemente de lo polémico, refleja la búsqueda de nuevas perspectivas cosmogónicas en el mundo creativo del artista, lo que fue posible por la postura crítica creciente de personajes ilustrados de distintas disciplinas a principios del siglo XX respecto de la dominante racionalidad heredada de la ilustración en el siglo XIX.

Cabe resaltar, entonces, que el artista y su creación no puede sustraerse de su realidad, sea para adherirse legitimándola, o para tomar distancia de ella. Lo esencial es comprender en que realidad histórica estamos insertos; qué sentido tiene lo humano en esa realidad, en el entendido que esa es la condición *sine qua non* que nos permite percibirla y elevarla a los estados superiores de la interpretación. Desde allí, se tiene conciencia de lo posible y las utopías entran al radar del soñador, el camino no es fácil, pero aquellos que osaron, creyeron en sus sueños y la civilización enriqueció su estado cultural. Los tiempos han cambiado, las gestas cargadas del sueño en las ideas, dio paso a una concepción instrumental del conocimiento que atrae todas las disciplinas hacia una racionalidad instrumentalizada en beneficio de los aparatos productivos más que en las personas y sus comunidades.

En efecto, la arquitectura estructural del sistema de la realidad actual impone los criterios de autoconservación y fortalecimiento de este con políticas que sintonizan con las exigencias de un mercado global, cuya medida refleja lo que se pueda consumir, en un mercado de lo banal y efímero. Ahora bien, esa realidad vinculante debe ser contrastada por el artista desde su nicho personal, en qué contexto se desenvuelve, si es desde la orfandad del desempleado, si lo es desde su vinculación institucional. Como quiera que sea, ¿Cómo establece relación con la cultura, fuera del uso de su potencialidad creativa? El presente documento, insta a todos los creadores a develar la realidad del manejo de la cultura, cuyos efectos, desde una operatividad sistémica de la institucionalidad oficial, ha antepuesto, de manera discriminada entre los renglones de la realidad cultural del país, la existencia merecedora de un amplio y permanente apoyo.

Al tenor de lo anterior, y de manera paradójica, el creador ha sido objeto de mapeos que presumen una política que lo afecte más allá de su exposición al espectáculo, en tanto los grandes y representativos eventos con capacidad vinculantes, se recogen en la noción de patrimonio nacional o de la humanidad, para quedar bajo el protectorado de la burocracia gubernamental y los hacedores de la cultura en convocatorias anuales van a escena con el mismo libreto. Tal es la situación, en parte, porque es de mucho interés para este llamado el conglomerado de creadores que se desenvuelve en el ámbito académico para convocarlo a la reflexión sobre los alcances de su empoderamiento de la cultura, más allá de su instrumentalización circunstancial, su relación con los planes de desarrollo a nivel nacional, regional, distrital y municipal y su verdadera inserción en las dinámicas culturales de la localidad con orientación investigativa.

Como ya fue expresado, las crisis en la vigencia de las instituciones sacuden el alma del artista y desde su propia postura seguirá inerme ante esa crisis, o se constituirá en testimonio de ella, pues las crisis son las oportunidades para sacar a flote nuevas alternativas. La institución académica superior pública está en crisis hace tiempo, como quiera que nunca haya sido el puntal de un verdadero Desarrollo humano humanizado (obligadamente tenemos que caer en esta aparente redundancia dada la degradación de la realidad en la que se aplica el término) en los términos de la orientación gubernamental del país. Más aguda

aún se presenta en la universidad del Atlántico, cuyo propósito no va más allá de preservar su existencia. Se la presenta como una de la institución de educación superior más importante de la región norte de Colombia, por aquello de la cobertura regional, pero acusa amplia desvinculación de los procesos culturales que acaecen en este lado del país. Funge como testigo pasivo de las políticas aplicadas a la cultura en lo departamental y en lo distrital y, aún, de la planeación y aplicación de las políticas culturales.

El llamado no pretende el sacudimiento del arte desde su perspectiva estilística, estética o simbólica, pues es indiscutible la consustancialidad de estas categorías a la obra artística y la libertad interpretativa de las mismas, pero sí apunta este escrito a la persuasiva intención de llevar a los creadores de la región a pensar y pensarse empoderados de las manifestaciones culturales de la región caribe colombiana.

Stricto sensu, se enfatiza el llamado a los creadores de arte para que se constituyan en guardianes de la dinámica cultural, hoy tomada por mercaderes y promotores del éxito mediático, poco reflejo de una creación que consulte la tradición epistemológica del universo artístico para experimentar trazos de cualificación de la obra naciente. En el mismo sentido, se advierte el desconocimiento del acervo cultural propio sometido a hibridaciones a riesgos de ceder ante patrones foráneos y perder su esencia cultural, fenómeno que ha tenido lugar en manos de cultores irresponsables, cuyos productos no presentan una fundamentación conceptual más allá de lo anecdótico y lo especulativo.